

Conocimiento y nuevas prácticas informacionales en las acciones político-pedagógicas de Organizaciones No Gubernamentales¹

REGINA MARIA MARTELETO

Programa de posgraduación en Ciencia de la Información CNPq/IBICT-UFRJ/ECO

Tel./Fax. (021) 275-07-92 275-32-45,

E-mail: remartel@prolink.com.br

LEILA BEATRIZ RIBEIRO

Departamento de Procesos Técnico-Documentales UNI-RIO

Universidade do Rio de Janeiro

Artículo

RESUMEN

Este artículo presenta parte de los resultados de una investigación realizada junto a Organizaciones No Gubernamentales de Asesoría y Apoyo a los Movimientos Populares (ONG's/AMP), con el objeto de estudiar las prácticas informacionales y de producción del conocimiento que apuntan hacia nuevos parámetros teóricos y técnicos de institucionalización y gestión informacional. Se recupera su contexto histórico de surgimiento y sedimentación, se buscan sus puntos de identidad y ruptura con otros campos sociales ya consolidados, de los cuales egresaron la mayor parte de sus agentes, y se pone énfasis en la universidad. Luego se caracterizan sus acciones como político-pedagógicas y a través de ellas las ONG's/AMP intentan trabajar las dimensiones tanto ideológicas como técnico-instrumentales del conocimiento y de las informaciones, y su apropiación para la transformación social. Se destacan dos de esas organizaciones que fueron parte del universo empírico de la investigación, y se discuten los medios y procesos a través de los cuales estos organismos asesoran a los movimientos sociales a partir de los conocimientos e informaciones producidos por sus agentes y por la población. En las conclusiones se destacan ciertos elementos que interpelan tanto la fragilidad y la inconstancia de las prácticas de estas organizaciones, como sus potencialidades generadoras de nuevos espacios sociales de gestión, transferencia y democratización de las informaciones.

Trabajo recibido
el 5 de abril de
1999

*

Trabajo aceptado
el 3 de mayo de
1999

- 1 Este artículo presenta parte de los resultados de la investigación "Cultura, Sociedad, Información: estudio de las prácticas informacionales en campos sociales específicos con vistas a la revisión y ampliación de modelos de comunicación y transferencia de la información," que fue desarrollada entre los años 1993-96 con financiamiento del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

REGINA MARIA MARTELETO
LEILA BEATRIZ RIBEIRO

ABSTRACT

Preliminary results are presented of a study of *Organizaciones No Gubernamentales de Asesoría y Apoyo a los Movimientos Populares* (Non-Governmental Consulting Organizations and Support for Popular Movements-NGCO/SPM) in which the objective is to scrutinize their informational and knowledge production practices, especially those which point toward new institutional, theoretical and technical parameters in information handling. The study reviews the history of NGCO/SPMs from their well-spring to their eventual consolidation as a social entities, identifies their characteristics and distinguishes them from other social entities, from which many of their agents have egressed, while placing an emphasis on universality. The actions of NGCO/SPMs are then characterized as political-pedagogical. NGCO/SPMs grapple with both ideological and technical-instrumental aspects of knowledge and information, and their accommodation as agents of social change. The resources and practices of two NGCO/SPMs (from the universe scrutinized in this study) and how these organizations provide guidance to social movements based upon information/knowledge produced by its agents are discussed. The conclusions deal with the fragility and inconsistency in the practices of these organizations and with their potential as generators of democratized access and transfer practices.

INTRODUCCIÓN

Las sociedades modernas han creado históricamente parámetros propios de institucionalización para las informaciones que producen, más o menos dependientes de la acción del Estado. En Brasil, las actividades informacionales, anteriormente y por largo tiempo, estuvieron tradicional y fuertemente vinculadas a la figura gestora del Estado, sea en el periodo de formación del Estado brasileño moderno (años 50), o en el periodo del autoritarismo (años 60/70). En las últimas décadas, y a pesar de la mayor presencia del sector privado en la esfera de producción y diseminación de productos y servicios de información, el Estado brasileño todavía continúa operando como una figura gestora de las actividades informacionales del país.

Mientras tanto, últimamente se han organizado nuevos parámetros de institucionalización y diseminación de las informaciones como resultado del esfuerzo de organización y movilización que ha hecho la sociedad civil en su relación con el Estado. A partir de los años 80, el cuadro institucional brasileño pasa a incorporar de modo formal y explícito una nueva organización, asociada y mediadora de los movimientos sociales y de organización de la sociedad civil, y busca establecer un (nuevo) contrato de ciudadanía entre los individuos y el estado: las Organizaciones No Gubernamentales

(ONG's).² Tales entidades representan un nuevo campo de acción política en la sociedad, y sus prácticas de información y comunicación se proponen presentarle asesoría a los movimientos sociales y sectores populares en la lucha por la conquista de sus derechos ciudadanos.

Se trabaja aquí con el presupuesto de que al poner el conocimiento técnico-científico de sus agentes al servicio de grupos populares, tales entidades elaboran nuevas lecturas y prácticas de conocimiento/información que para ellas son inseparables de la idea y la práctica de la comunicación, como también de una acción política en la esfera en las que establecen sus acciones: la "sociedad civil de carácter popular." A partir de ese presupuesto, se estudian sus formas de acción en la sociedad desde el punto de vista de la información. El objetivo será percibir cuáles son las nuevas formulaciones teórico-prácticas que se elaboran con base en el conocimiento/información obtenido por medio de las acciones político-pedagógicas en las ONG/AMP.

Este trabajo presenta un cuadro de discusión sobre esas cuestiones buscando, antes que nada, mostrar la conformación del campo de las ONG's en el país, sus vínculos y rupturas con otros campos ya institucionalizados en la sociedad, y el papel que juegan en la democratización y socialización de los conocimientos. A través del estudio de la acción político-pedagógica de esas entidades, se caracterizarán nuevos modos o parámetros de institucionalización del conocimiento/información, incluyendo elementos empíricos relativos al trabajo de campo realizado en las siguientes organizaciones: Centro de Defensa dos Direitos Humanos (CDDH) de Petrópolis, región serrana del Estado del río de Janeiro; y el Centro de Estudos e Pesquisas da Leopoldina (CEPEL),³ situado en la ciudad de Río de Janeiro. En las conclusiones se destacan, principalmente, los elementos contradictorios implicados en las acciones político-pedagógicas de las ONG's.

ONG'S: UNA TRAYECTORIA POLÍTICA

Para hacer una lectura de las ONG's, en tanto nuevo campo de organización y socialización del conocimiento, es necesario contextualizarlas históricamente e incorporarlas en el universo de las luchas de los grupos sociales excluidos del proceso de desarrollo material y simbólico de la sociedad. En Brasil, el surgimiento de estas organizaciones está asociado a la vigencia del régimen autoritario post-64, que clausura los mecanismos tradicionales de participación política. Durante ese

- 2 Constituyendo un nuevo fenómeno en el escenario socio-político brasileño, las ONG's están siendo apenas hoy reconocidas como entidades privadas sin fines de lucro y tienen una acción en la esfera pública. El universo de esas organizaciones es amplio y multifacético. En este trabajo se enfocan las ONG's/AMP (Asesoría y Apoyo a los Movimientos Populares) como organizaciones pioneras y las más sedimentadas del campo de las ONG's en el país. Esas entidades en general constituyen pequeñas estructuras y su acción se desarrolla en el ámbito local.
- 3 Centro de Defensa de los Derechos Humanos y Centro de Estudios e Investigaciones de Leopoldina, en español.

periodo la sociedad civil intentará expresar por otros medios su necesidad de reafirmación histórica frente a la nueva coyuntura.

Sin duda, las ONG's han abarcado a lo largo del tiempo y, más específicamente, a partir de los años 60, diferentes tipos de entidades ligadas a los movimientos sociales o a liderazgos sindicales, pastorales religiosas e incluso partidos políticos.⁴ En un primer momento, mientras le da seguimiento a los movimientos sociales anteriores al periodo autoritario orientar principalmente hacia la lucha del proletariado rural y urbano en pro de la revolución política, económica y de transformación de la realidad social, la expresión-clave que orientó la acción de esas organizaciones fue la concientización de las clases populares. Las ONG's se organizan así en el espacio de la sociedad civil como entidades volcadas hacia un trabajo político de concientización de los sectores populares en relación con sus condiciones de opresión y dominación política y económica, teniendo como público-objetivo de sus acciones, en un primer momento, a los movimientos sindicales.

Con la creciente migración del campo hacia las ciudades, el ritmo de urbanización de los modos de vida se acelera provocada por la industrialización creciente. El Estado en tanto mentor y ejecutor de políticas públicas capaces de organizar esos nuevos patrones sociales, dependientes de soluciones globales de administración, tiene a la población como centro de sustentación de sus políticas. Pero el agrupamiento de los problemas sociales y económicos en las últimas décadas, crea un abismo cada vez más profundo entre los grupos sociales, con relación a la posibilidad del consumo de bienes y servicios. En este contexto y en los últimos años, las ONG's vienen empleando una nueva palabra-llave que orienta sus acciones: participación.

Desde el punto de vista que interesa a los supuestos aquí empleados, la acción de las ONG's, sin abandonar el objetivo de trabajar las conciencias de los sujetos de las clases populares, incorporar también un objetivo más amplio de asesoría a los movimientos populares, el cual realiza a través de una mediación informacional. Esta asesoría tiene como meta la instrumentación de los sectores populares, de manera que éstos participen, junto al poder público, de las decisiones relativas a la elaboración e implantación de políticas públicas que resulten en mejores condiciones de vida para la población.

La incorporación de la noción de participación como orientadora de las acciones de las ONG's se basa en la suposición construida históricamente por ellas, que entiende que su espacio de acción corresponde a un vacío creado, entre otros factores, por una doble omisión: del Estado, en la atención a las necesidades básicas de la población marginada, y de los medios académicos productores de los conocimientos científico-técnicos capaces de atender a la sociedad con soluciones técnicas, aunque

4 Según una recopilación de directorios de ONG's en América Latina realizada por la Fundación Interamericana a fines de 1990 (Cf. Interamericana Foundation. A guide to NGO Directories. Virginia, 1990) existían en la región alrededor de 11 mil organizaciones del género. In. Bombarolo, F., 1993, p. 8. En Brasil, fue publicada en 1988 una investigación que contabilizaba 1,041 ONG's actuantes en el país. In. Landim, L. (Org.), 1988.

todavía críticas y emancipatorias para el desarrollo social. De esa forma, las ONG's establecen su espacio de actuación en el vacío creado tanto por el Estado como por las instancias productoras de conocimiento. Su campo de formación y acción posee así intersecciones simbólicas con los campos político y científico.

Aproximación y rupturas con otros campos

El proceso histórico de génesis y autonomía de un campo en la sociedad acompaña otros procesos diversificadores de las formas de acción social. En el caso de las ONG's, la historia de su institucionalización está ligada a aproximaciones y rupturas con otros campos y prácticas sociales: la Iglesia, los partidos y/u organizaciones de militancia política de izquierda, las universidades. Considerando esas aproximaciones, Fernandes observa que las ONG's en América Latina tienen que ver una cierta generación de intelectuales que vivieron los periodos de autoritarismo y que continúan actuantes en el campo. Por otro lado, esas organizaciones se tomaron atractivas en los años 70 porque se presentaban como una **alternativa** a las prácticas institucionales características de las universidades, iglesias y partidos de izquierda. (Fernandes, R.C. *apud* Landim, L. 1988. p. 9).

Esos tres polos universidades, iglesias y partidos de izquierda forman el espectro dentro del cual las ONG's recortaron su propio espacio de actuación, articulando un modo de hacer alternativo que conserva críticamente los valores característicos de esas tres instituciones:

[...] por la competencia universitaria y contra su 'aislamiento'; por el ideal de servicio al prójimo, sobretodo a los más necesitados, característica de la tradición cristiana, aunque contra la sacralización de las jerarquías eclesiásticas; por el ideario 'político' vehículo por las izquierdas, aunque contra el 'dogmatismo' y la 'manipulación' partidaria que las permean. (*Ibidem*, p. 10-11)

Otro trazo importante para la conformación de un espacio propio para las ONG's se refiere a la polaridad "Estado y pueblo (o sociedad civil)." Desde los años 70, las ONG's vienen adquiriendo una autonomía institucional que la diferencia de los partidos y de las iglesias porque estimulan una gama de iniciativas dirigidas a las bases de la sociedad con el objetivo explícito de tomarlas más independientes con relación al Estado: "La originalidad de las ONG's fue justamente ésta: dedicarse, por definición institucional, a los movimientos que ocurren en los niveles intermedios e inferiores del cuerpo político y social." (*Ibidem*, p. 11), sin ser representantes formales de los movimientos populares. Así, su proceso de autonomía se realiza a partir de un espacio propio que las diferencia de otros campos sociales (el religioso, el político, el académico) y de los movimientos sociales a la vez que mantiene un alejamiento crítico del propio Estado. Al no ser entidades representativas, no operan por delegación, sino **a favor** de los sectores populares de la sociedad.

Esa manera específica de construir su autonomía, está relacionada con el contexto social y político de su surgimiento. A pesar que el término ONG's sea reciente (es empleado para designar tal conjunto de actividades. Y sus prácticas desde mediados de los años 80), el fenómeno social que designa tiene sus raíces en los "Centros de Educación Popular," "Centros de Promoción Social" y "Centros de Asesoría." Tales centros formaron, desde los años 70, un conjunto de entidades y agentes especializados que organizaron un campo de prácticas, discursos y acciones volcadas hacia finalidades comunes y semejantes.

En cuanto al perfil socio-educativo de los agentes de esos Centros, todos de un modo general habían pasado por la universidad y muchos continuaban manteniendo vínculos con ella. Mientras tanto, las concepciones dominantes en el universo embrionario de las ONG's con respecto a la universidad eran de total distanciamiento con relación a los movimientos "reales" que ocurrían en el país. (Landim, L., 1988, P. 32) En este caso, cupo a los profesionales universitarios y estudiantes alistados, el poner su conocimiento **al servicio** de las clases populares, y transformarlas, a través de una acción educativa, en sujetos activos de esos movimientos "reales."

El núcleo tradicional de formación de las ONG's en Brasil se sitúa así en los Centros volcados hacia la educación popular, los cuales marcan una problemática y un estilo de actuación política propios de ese campo. En los años 80, paralelamente al proceso de democratización, el número de entidades/ONG's, se multiplica y varias transformaciones reorientarán su discurso y sus prácticas hacia: una mayor politización en la manera de pensar la educación popular; los esfuerzos de institucionalización y de profesionalización; y la secularización y las articulaciones con un abanico mayor de actores sociales, más allá de los circuitos religiosos, partidarios y universitarios. (*Ibidem*, p. 38)

En los últimos años se nota en el discurso de las ONG's un énfasis en la demarcación de su propio campo con la intención de construir el conjunto de las entidades **al servicio de los movimientos populares**, y de establecer los límites y diferencias entre dichas entidades y otros organismos que vienen surgiendo en el escenario socio-político brasileño, así como de introducir preocupaciones diversas en el mundo de las cuestiones sociales.

La expansión de las iniciativas civiles a partir de los años 80, hizo surgir en el escenario público un tercer personaje, más allá del Estado y del mercado. Hay un tercer sector "no gubernamental" y "no lucrativo" que, sin embargo, es organizado e independiente y moviliza particularmente la dimensión voluntaria del comportamiento de las personas. (Fernandes, R. C. 1994, p. 19). Este sector incluye diversas formas de asociación que van desde las acciones filantrópicas más tradicionales hasta las organizaciones que trabajan con la cuestión de la mujer, del negro, del indio, de los pacifistas y de los ecologistas, entre otros. Las ONG's, formando parte de ese universo, buscan recortar en él su espacio de acción teórico-práctico, a través de discursos y acciones que apuntan a delimitar un determinado *modus operandi* propio del campo, el cual es un indicador importante de su legitimación y reconocimiento público.

ONG's y campo académico - Especialistas/agentes y acciones de conocimiento/información

Como se ha visto, el campo de las ONG's y más específicamente de las denominadas oficinas de posición de identidad y mediante la confrontación con otros campos de la sociedad: relación de distanciamiento y ruptura con el Estado; de aproximación y alianza con las bases de la sociedad; de identificación y ruptura con las esferas religiosas, académicas y político-partidarias. En esta parte, teniendo en cuenta algunas características de sus servicios y de sus especialistas, señalaremos sus puntos de identidad y ruptura con el campo académico y, por extensión, con el propio campo pedagógico.

El término asesoría es una palabra-clave definidora de su *ethos* y objetivo, y está relacionada con una acción de conocimiento/información junto a las bases de la sociedad. Es considerada como una actividad principal de las ONG's:

'Asesoría' es un término difícil de traducir. Es tan genérico que expresa menos una actividad específica que un tipo de vínculo que se establece entre 'asesores' y 'asesorados'. Es una relación contractual, asociada a la transmisión de alguna competencia de conocimiento, que envuelve confianza mutua y una cierta afinidad de propósitos. 'Asesoría,' en este caso, es con frecuencia una forma de relacionar intelectuales, de un lado, y organizaciones o movimientos sociales, del otro, sin que esta relación implique un vínculo jerárquico entre las partes. (Fernandez, R.C. Carneiro, L. P. 1991, p. 8)

Más allá de que la actividad de asesoría sea considerada como la más importante de las ONG's⁵ se indican también como relevantes las siguientes actividades: investigación, educación popular, formación sindical, asesoramiento técnico, proyectos de promoción económica, formación de agentes, comunicación, por orden decreciente de importancia:

Sumando todo, los servicios prestados hasta aquí por las ONG's de Brasil puede ser resumidos como un apoyo intelectual a los movimientos populares. 'Asesoría,' 'Investigación' y 'Educación/Formación' componen casi la totalidad de las respuestas. Como las investigaciones conocidas son de género 'participativo,' y la mayor parte de las asesorías consisten en algún tipo de formación, se puede decir de las ONG's que han cumplido una **función pedagógica**. (*Ibidem*, p. 8, negritas nuestras)

De este modo, los especialistas de las ONG's tienen una inserción específica en su actividad intelectual, que se aparta del aislamiento de la academia, y busca un compromiso existencial con aquellos que son objeto de su trabajo. En la jerga de las ONG's se utiliza el término

[...] intelectuales orgánicos, en el lenguaje gramsciano, pero también se habla de 'asesores' en una veta más técnica. La primera imagen sugiere la integración en un único 'cuerpo social' y la participación de una 'voluntad

5 Sirvió como fuente de consulta para esta parte, el levantamiento realizado por Fernandes & Carneiro (1991) junto a 102 dirigentes de las principales ONG's brasileñas

general.' Su apropiación entre las ONG's tiende a distanciarse, sin embargo, del sentido jerárquico de la idea de 'cuerpo,' para enfatizar la simetría de los intercambios, en un espíritu igualitario.(Fernandez, R.C. In: Landim, L. 1988, p. 16)

En este cuadro, los vínculos constituyentes construidos por la naturaleza común de los conocimientos que posee y, por otro lado, las distensiones contradictorias generadas por las formas diferenciadas de producción y socialización de esos conocimientos, dan origen a las relaciones antagónicas entre las ONG's y el campo académico, y lleva a las primeras a autodefinirse por distinción con relación al segundo. Así, las ONG's conservan los principios y formas de conocimiento de la academia, las credenciales y títulos de sus especialistas, las formas de operatividad de sus productos informacionales, y los procedimientos de comunicación entre los pares, quienes se organizan alrededor de seminarios, cursos, entrenamiento, publicación de periódicos especializados, y mantiene una temática volcada hacia el propio campo. Por otro lado, niegan una identidad o aproximación con el campo académico, tanto en virtud de su aislamiento como del establecimiento de proyectos y estudios de desarrollo y emancipación social.

La ambigüedad de esas relaciones se entiende, tal vez, por la práctica de una "vocación política" por parte de las ONG's, paralela a una "vocación científica y pedagógica." El ejercicio conjunto de esas vocaciones casi nunca se hace presente en el campo académico. Se puede además indagar, con relación a esa tensión presente en la relación entre los dos campos, si las ONG's vienen concretando iniciativas de "extensión" (con toda la dimensión política contenida en el término, en este caso) del conocimiento especializado producido en la academia, y si esta extensión se efectúa por una acción política y una mediación técnico-informacional.

DEMOCRATIZAR LA SOCIEDAD FORMANDO AL CIUDADANO - ONG's, MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIÓN POLÍTICA

El papel histórico que las ONG's vienen desempeñando en el escenario socio-político brasileño permite entenderlas como entidades que afirman sus acciones en el terreno denominado por P. Bourdieu de **campo político**:

El campo político es el lugar en el que se generan, en la competencia entre los agentes que en él se encuentran envueltos, productos políticos, problemas, programas, análisis, comentarios, conceptos, acontecimientos, entre los cuales los ciudadanos comunes, reducidos al estatuto de consumidores, deben elegir, con probabilidades de malentendido tanto mayores cuanto más alejados están del lugar de la producción.(1989, p. 164)

Ese régimen de producción constante le otorga al campo político un carácter de eterno movimiento, que tanto puede servir para legitimar la permanencia como para alterar una realidad dada. No obstante actuando a distancia y en relación con el juego

característico del campo político, las ONG's buscan construir nuevas formas de relación y representatividad de la sociedad civil con la esfera política. Caracterizándose como espacio de apoyo y asesoría para los movimientos sociales, y como mediadoras de los procesos de educación popular y de formación para la ciudadanía, sus acciones apuntan a operar un pasaje entre "agentes políticamente pasivos" a la condición de "agentes políticamente activos", mediante la democratización de las relaciones sociales y, a través de presión ejercida por la sociedad civil organizada, la democratización del propio Estado y de las relaciones en el campo político. Sin embargo, el testimonio de un agente muestra que existen opciones diferenciadas entre las ONG's en cuanto a su actuación con relación al campo político "oficial":

Hay ONG's que hacen un trabajo con una propuesta de asumir una instancia del poder público, del poder local y del poder político. Ellas tienen una actuación muy volcada a eso, y apuntan también a conquistar una porción del poder. Estas ya son nuestras diferencias, pues tenemos como principio de actuación no fortalecer el poder del Estado, porque ya hay mucha gente que hace eso. Nuestra principal acción es fortalecer el lado de la sociedad, esto es, fortalecer la organización comunitaria, la organización de los trabajadores, las otras organizaciones no gubernamentales, para crear una sociedad civil más fortalecida, [...] pues sólo así es que el Estado podrá democratizarse. (Agente del CDDH)

Las diversificadas formas de actuación de las Ong's en relación con el campo político son el correlato de sus opciones ideológicas frente al proceso histórico de democratización de la sociedad. Asesorando, apoyando y capacitando la "sociedad civil de carácter popular", esas entidades apuntan al fortalecimiento de la esfera pública y de su expresión política.

ONG's de Asesoría y Apoyo y movimientos sociales

Históricamente, las ONG's de Asesoría y Apoyo vienen actuando junto a puntos de organización y movilización en la sociedad civil: los movimientos sociales⁶. Para entender mejor su acción en el campo político es necesario recordar, brevemente, la evolución de los movimientos sociales en el país y sus transformaciones, y como éstas

6 "Movimientos sociales son las tentativas colectivas de provocar cambios, en el todo o en parte, en determinadas instituciones sociales, o de crear un nuevo orden social. En el siglo XIX se llamaban así los movimientos de tendencias anarquista, comunista, socialista o sindical que apuntaban a organizar la clase operaria [...] Después de la II Guerra Mundial, el concepto se amplió para abarcar movimientos de reivindicación de agricultores y campesinos, o de las poblaciones del Tercer Mundo [...] Los movimientos sociales logran mayor duración e integración. Generalmente son ellos los que dan origen a las organizaciones, los clubes, los partidos y las asociaciones. Se originan en una conciencia de grupo y en las afinidades percibidas por individuos sometidos a las mismas presiones sociales, o que enfrentan idénticas dificultades y obstáculos." (*Diccionario de Ciencias Sociales*. FGV/MEC, 1987, p. 788-789)

afectan la acción política, las estrategias y los métodos de esas organizaciones que están “al servicio” de los sectores populares de la sociedad.⁷

Numerosos estudios en las últimas décadas, han mostrado los cambios ocurridos en el perfil y la dinámica de los movimientos sociales, tanto en los países de capitalismo avanzado (Touraine, A. 1993; Habermas, J. 1981) cuanto en los países de capitalismo periférico, sobre todo los de América Latina (Touraine, A. 1989; Castells, M. 1974; Lojkine, J. 1977). El cambio básico estaría relacionado con la alteración tanto de su foco movilizador y reivindicatorio, como de la esfera de la producción y del trabajo para lo que J. Habermas denomina “mundo de la vida” y que en el vocabulario de las ONG’s es denominado “condiciones de vida” de la población. E. Durham (1984) muestra que esa nueva fase de los movimientos sociales los caracteriza como acciones de exigencia de atención para nuevas necesidades y, por lo tanto como una lucha por la ampliación del acceso al espacio político y a los beneficios del desarrollo económico. M. Castells, en los años 70, acuñó la expresión “movimientos sociales urbanos” para señalar los movimientos de reivindicaciones colectivas a partir de contradicciones que se sitúan fuera del área inmediata de producción: aquellas que ocurren en el nivel de consumo colectivo. Esas contradicciones propiamente urbanas están relacionadas con: a) la organización social del espacio, con la gran concentración de personas sin recurso alguno en las grandes ciudades y la inexistencia de mecanismos económicos para su reproducción, y de mecanismos sociales para su control; y b) la producción, distribución y gestión de los medios de consumo colectivo (habitación, transporte, salud, educación, equipamientos colectivos, etcétera) (En: *Dicionário de Ciências Sociais. FGV/MEC*, 1987, p. 790).⁸

En esta perspectiva, los “nuevos movimientos sociales” superan el concepto clásico de **proletariado**, dado que son integrados por **clases populares trabajadoras**, por **Pobres** y por el **pueblo**. Son nuevas categorías que, a pesar de su heterogeneidad, nombran a los “excluidos del consumo colectivo” o de aquello que debería ser colectivo, y también sólo a partir del consumo pueden ser explicadas, y no exclusivamente a partir de la producción. (Senna Filho, A. R. 1994, p. 49)

Los nuevos movimientos sociales tienen como escenario a las sociedades capitalistas avanzadas o atrasadas y surgen como consecuencia de las contradicciones generadas en la desigualdad de la propiedad, en la distribución del producto social y en la planeación productiva. Aunque tales contradicciones sean universales, es a partir

7 Es importante entender la acción política de esas organizaciones junto a los movimientos sociales, pues de esos “puntos de movilización y organización” ya instalados en el medio social surgen las demandas para los trabajos de asesoría de las ONG’s. Por otro lado, esa relación permite entender que su mediación (informacional, pedagógica, política) se hace a través de procesos que se realizan en un camino de doble vía: de las ONG’s de Asesoría Popular hacia los movimientos sociales y de éstos hacia las primeras.

8 A los movimientos de carácter popular y/o urbanos es necesario sumar además aunque no sea en ellos donde las ONG’s aquí estudiadas buscan establecer sus acciones los movimientos culturales o de las minorías sociales: el ecológico, el de las mujeres, el de los negros, por ejemplo.

de su contexto social específico como los movimientos sociales las enfrentan y las asocian a las carencias básicas de la **población**, conjunto éste integrado por sujetos sociales no encuadrados en la visión tradicional de clase única y que tiene como proyecto fundamental:

[...] la democracia construida a partir de la competencia de todas las condicionantes sociales, con una doble perspectiva: no sólo la democracia institucional, sino también la de las relaciones sociales, mínimamente aquéllas que atañen a ellos mismos: el establecimiento de una cultura democrática. Sobre todo en el Tercer Mundo, la atención de la agenda de reivindicaciones de los nuevos movimientos sociales es el más fuerte elemento de construcción democrática. (*Ibidem*, p. 50).

En su acción mediadora y articuladora o “al servicio” de sectores y movimientos populares, las Ong’s de Asesoría y Apoyo articulan medios y sentidos para la (re)construcción práctica de la idea de ciudadanía, por medio del ejercicio lento y gradual de aquello que Senna Filho denomina “cultura práctica”:

[...] proceso que siempre apuntan hacia la libertad, hacia la igualdad, hacia la autonomía, para la autogestión, para el respeto a la vida, para la representación política alternativa por el propio movimiento, en fin, valores inherentes a la **ciudadanía**, a su conquista y ejercicio, lo que comporta la cesación de privaciones de todo orden. (*Ibidem*, p. 51, negritas nuestras)⁹

La adquisición de un “estado de ciudadanía” apenas se encuentra relacionada con a la conquista de ganancias materiales puntuales, o de “derechos sociales”. Ser ciudadano, para tales movimientos y organizaciones, es también desarrollar una conciencia histórica que construya valores democráticos tanto en la relación de los sujetos sociales con el mundo institucional, como con los otros ciudadanos. El cultivo de la “cultura democrática” compite, por otro lado, en la obtención de ganancias en el terreno político, entre ellos el desarrollo de formas alternativas de representación fuera de las esferas tradicionales de representación política, como los partidos y sindicatos. Las entidades prestadoras de servicio a los movimientos populares y de promoción de la ciudadanía (sobre las cuales aquí nos ocupamos), asumen de esa forma la condición de sujetos políticos comprometidos con la consolidación democrática. Sus vínculos con los movimientos populares crean entre los agentes de esas entidades y aquellos del pueblo, una identidad ideológica cuyas contradicciones son objeto de constantes reflexiones y discusiones, sea en el propio campo de las ONG’s, o entre

9 El referido autor propone una definición para el conjunto de ONG’s de Asesoría Popular, enfatizando su papel de mediación junto a los movimientos sociales: “[...] definimos las OAP como una especie de género no gubernamental, **mediadora de los nuevos movimientos sociales**, originada en las instancias sociales y políticas por las cuales se vinculan sus inspiradores y/o fundadores a la temática pertinente al cotidiano popular, para la **prestación de asesoría popular** cuyo papel institucional, se realiza **técnicamente** y como forma de **militancia política** para un conjunto de beneficiarios populares, y apunta a la transformación de la realidad social de éstos, por lo que cuentan con un **equipo de asesores con potencial político**, y, circunstancialmente, con presupuesto proveniente predominantemente de agencias extranjeras e internacionales de financiamiento.” (Senna Filho, A. R. 1994, p. 56, negritas nuestras)

éstas y los integrantes de los movimientos que asesoran. El punto central ahí enfrentado es el papel que desempeñarán esas entidades que articulan políticamente las demandas sociales y la dimensión pedagógica que está contenida en sus acciones, lo que coloca la cuestión del conocimiento/información como aspecto fundamental de este proceso.

NUEVAS PRÁCTICAS Y CONCEPCIONES DE CONOCIMIENTO/INFORMACIÓN EN LAS ACCIONES POLÍTICO-PEDAGÓGICAS DE LAS ONG'S

La educación de las clases populares, traducida como concientización y participación política, representa un primer objetivo de las ONG's brasileñas y su mayor dilema. Es en ese terreno donde se originan las cuestiones contradictorias de identidad de esas organizaciones con relación a otros espacios institucionalizados como el pedagógico, el científico, el político: los conflictos entre discursos y representaciones de sujetos que tienen posiciones sociales, lingüísticas y cognitivas propias y a las cuales la sociedad les atribuye pesos y valores diferenciados. Más que un dilema comunicacional o de entendimiento lingüístico entre las partes se trata de una cuestión política que los agentes de las ONG's buscan problematizar y traducir en sus prácticas. Ese modo peculiar de acción educativa parece ser el principio identificador de las ONG's/AMP - Asesoría y Apoyo a los Movimientos Populares, conjunto en el cual se incluyen el Centro de Defesa dos Direitos Humanos (CDDH) y el Centro de Estudos e Pesquisa da Leopoldina (CEPEL).

La tarea de prestar asesoría a los sectores populares de la sociedad ha colocado esas organizaciones frente a una situación paradójica. De un lado, la constatación del valor que el conocimiento/información podrá agregar a las prácticas reivindicatorias y de transformación de la realidad vivida por la población excluida del proceso de desarrollo social; del otro, las limitaciones del conocimiento especializado, dadas sus formas elitistas y excluyentes de adquisición y distribución en la sociedad, y la falta de preparación que demuestran los especialistas al lidiar con cuestiones que afectan la cotidianidad vivida por la población. Por esa razón, al hacer la opción de estar al servicio de los sectores populares, las ONG's y sus especialistas aunque no lo hagan de forma explícita o como un objetivo en si mismo elaboran nuevas prácticas y concepciones de conocimiento y de sus formas alternativas y diferenciadas de producción. En el CEPEL, las articulaciones entre la sabiduría popular y el conocimiento técnico-científico son representadas por la expresión "tercer conocimiento". En el CDDH, aunque no haya sido formulada una designación, para sus prácticas y concepciones de conocimiento/información, la expresión "juego de conocimiento", que aquí utilizaremos, parece representativa de sus acciones. Ambas organizaciones emplean las nociones de conocimiento/información como **medios** para alcanzar su principal objetivo de apoyar al proceso político de organización y participación popular.

Debe resaltarse la dificultad que existe para articular la acción de especialistas del campo académico, profesionales y líderes populares en torno de las cuestiones que afectan las condiciones de vida de las comunidades:

Si, de un lado, los representantes de organizaciones populares venían buscando información que no poseían, los profesionales, por su parte, demostraban una preocupación semejante. En realidad, sus formaciones universitarias revelan lagunas justamente en las áreas de conocimiento que se relacionan con los problemas agudos de la población trabajadora [...] En este sentido, la óptica elitista de los currículum universitarios hacen que asuntos tratados en las universidades dejen de lado cuestiones de educación y salud ligadas a las necesidades de la población. (Valla, V. 1991, p. 4)

El CDDH y el “juego del conocimiento”

El Centro de Defesa dos Direitos Humanos es una entidad al servicio de los movimientos populares y mantiene una relación directa con las comunidades, grupos, organizaciones y movimientos de los sectores populares. Está formado por profesionales-militantes oriundos, en su mayor parte, de sectores ligados a la Iglesia. Inspirado en la ética cristiana de opción preferencial por los pobres y por la idea de transformación social que tiene a los sectores populares como sujeto histórico busca mantenerse inmerso en la cotidianidad de los conflictos y las luchas populares. Aunque se ha volcado hacia la defensa de los derechos humanos una cuestión general que afecta a las diferentes clases y sociedades desarrolla una acción local en la región de Petrópolis, en la cual ha conquistado, a lo largo de los años, un espacio de actuación política junto a otros sectores de la sociedad y del propio Estado.

El Centro desarrolla una acción bastante cercana a la población y de esa interacción han surgido cuestiones que hablan sobre las necesidades de preparación de las comunidades y sus líderes para conquistar su autonomía en relación con el Centro:

Había una inversión en la organización, en la reivindicación de las necesidades inmediatas, pero cuando esas soluciones fueron alcanzadas, o bien, en el proceso de organización esa reivindicación se hacía efectiva, notábamos que ocurrían hechos que mostraban una completa falta de conciencia por parte de las personas en aquel proceso. Observamos allí una laguna nuestra: querer solamente organizar las personas y esperar que ellas, por el sólo hecho de estar organizándose, adquieran una conciencia (Agente del CDDH)

La acción educativa pasa entonces a ser percibida como modo de potencializar la intervención política ya practicada, lo cual, por sí mismo, no garantiza la continuidad del proceso organizativo y participativo de los sectores populares:

[...] la organización en sí misma, sola, no consigue hacer que las personas asuman el proceso, y allí se crea una dependencia del agente [...] eso no genera autonomía. Concluimos entonces que además del trabajo organizativo, tenemos que crear una estrategia de educación para que esas personas

adquieran algún tipo de conocimiento, de relacionamiento, de visión del mundo, de visión del proceso, para que ellas se capaciten para asumir ese proceso [...] Junto a ese proceso organizativo, tiene que venir el soporte educativo, el momento de reflexión, tienen que venir los momentos específicos de formación en sí misma, de educación [...] (Agente del CDDH)

Por esa razón, el Centro creó mecanismos de comunicación con las comunidades, que usan lo lúdico, el teatro, la expresión corporal, la expresión artística, dentro de los principios del arte-educación, para provocar la expresión plena de los sujetos de las clases populares y despertar en ellos la conciencia de ser agentes de sus procesos históricos de vida y de participación en la sociedad. A través de ese enfoque educativo, el Centro pasó a repensar sus prácticas y estrategias de actuación cuando percibió que las clases populares desarrollan un modo de visión de su realidad cualitativamente diferenciado de la visión que los propios agentes de las ONG's poseen:

Hicimos una teorización de los tipos de visión que se pueden tener. Podemos tener una visión lineal y una visión relacional. La visión lineal observa el acontecimiento aislado, que no relaciona el aumento de los pasajes de omnibus, que no relaciona la muerte de un pariente mal atendido en un hospital al sistema de salud [...] ve todo como una fatalidad. Comenzamos a despertar a las personas, para desarrollar inicialmente una visión relacional, no tanto para transmitir contenidos, sino para despertar esa visión en las personas a través de juegos, dilemas [...]. De allí el hallazgo, la necesidad de trabajar con la educación. (Agente del CDDH)

La entidad desarrolló el presupuesto de que, para que el proceso de movilización y organización popular tenga una continuidad histórica, es decir, para que no quede restringido a demandas puntuales, es necesaria una (nueva) acción educativa de sus agentes especialistas en relación con los agentes populares, lo que ha llevado a revisar y adaptar su enfoque y metodologías de trabajo. Otro presupuesto presente en los testimonios de los agentes del CDDH es que éste ha asumido, de forma más explícita, su condición de sujeto político comprometido con la consolidación democrática. Este posicionamiento político se concreta a través de una actuación que busca articular el trabajo junto a los sectores populares con otras interlocuciones al nivel de la sociedad civil y con las luchas por la creación y ocupación de los espacios institucionales de control de las políticas públicas. Los presupuestos así formulados por los agentes del CDDH, han llevado a la revisión tanto de sus propias metodologías de trabajo, como de su visión del "otro": los grupos populares. Éstas son dimensiones teórico-prácticas inseparables en su opción político-pedagógica.

La propuesta educativa que trabaja las alianzas y conflictos entre **lo lúdico** y **lo político** es un medio para instrumentar los agentes de los sectores populares para la aprehensión del sentido de continuidad del proceso histórico de lucha por mejores condiciones de vida y de conquista de los derechos de ciudadanía. El juego es una práctica a través de la cual los agentes de la ONG's buscan establecer un proceso de entendimiento y de comunicación con los agentes populares, quienes tienen tanto

referenciales lingüísticos y cognitivos como representaciones propias del tiempo y el espacio:

[...] los juegos que utilizamos tienen un objetivo bien determinado; uno no participa sólo por placer [...] El juego que nosotros hacemos viene acompañado de un proceso, de una conversación [...]. Entonces, hablando de sus experiencias, se puede llegar donde nosotros queremos, a aquel contenido [...]. Ellas no llegarán solamente a las conclusiones que el juego tiene como objetivo, va más allá de eso [...]. Nosotros confiamos en esa construcción colectiva [...]. Si se utiliza la experiencia de vida que todo el mundo tiene [...] se abre una gran puerta, uno cree en aquello que quiere, ya sabe lo que es capaz de hacer y entonces aprende. (Agente del CDDH)

El “juego del conocimiento”, como cualquier juego, es una actividad en la cual los sujetos se liberan, momentáneamente, de los condicionamientos de su realidad, situándose en un plano donde vivencian el “placer de jugar”. Terminada la actividad el sujeto es retornado al plano concreto de su mundo real, y el placer vivido por los participantes en el juego habrá funcionado como medio de reconocimiento de sus potencialidades existenciales, humanas, individuales y colectivas. El juego puede ser una forma de aprendizaje y construcción del conocimiento porque en él los participantes se comunican a través de reglas que rigen específicamente aquella actividad. Liberando los jugadores, así sea momentáneamente, de las normas y convenciones que les atribuyen diferentes papeles y posiciones en el espacio social, el juego puede funcionar como un modo de lectura y entendimiento del lenguaje del “otro”, uno de los nudos críticos en la acción educativa del CDDH y de las ONG’s de asesoría popular.

La construcción colectiva del conocimiento, mediada por la acción educativa de los agentes del CDDH, refuerza en estos últimos la importancia que tiene la calificación de sus competencias cognitivas y prácticas en la asesoría a los sectores populares.

El CEPEL y el tercer conocimiento

Desde el momento de su concepción, el Centro de Estudos e Pesquisas da Leopoldina (CEPEL) optó por la acción mediada por la información, con un proyecto de creación de un sistema de información el SINAL (Sistema de Información de Nivel Local), que reuniría datos e informaciones sobre Leopoldina, que forma parte de la Región Administrativa AP3.1 de Río de Janeiro, donde también están situadas las instalaciones de la Fundación Oswaldo Cruz, con la cual el CEPEL mantiene un convenio de cooperación a través de la Escola Nacional de Saúde Pública.

Su contexto de surgimiento está asociado con el campo académico y sus acciones conservan ciertas características del modo de actuar de este campo: la realización de investigaciones sobre el medio ambiente (salud, educación, saneamiento básico) de la población de Leopoldina área donde tradicionalmente la Escola Nacional de Saúde Pública da FIOCRUZ ha mantenido iniciativas de investigación y de extensión para la producción y sistematización de datos e informaciones que proveen soporte a sus propias acciones y a aquellas de las entidades y liderazgos populares que actúan en el lugar.

El CEPEL fue concebido inicialmente a partir de los presupuestos construidos en un trabajo realizado por el Núcleo de Estudos sobre Educação, Saúde e Cidadania da ENSP/FIOCRUZ. Según el grupo de investigadores, la articulación entre educación, salud y ciudadanía puede constituir:

[...] un campo de conocimientos que puede otorgar a la sociedad una mejor comprensión sobre las relaciones entre condiciones de vida y de trabajo; la salud y la enfermedad; y desde el punto de vista de la acción social, arbitrar los medios para presionar a los gobiernos a aplicar recursos públicos más adecuados con las necesidades de la población trabajadora. (Valla, V. V.; Stotz, E. N. 1994, p. 13)

De esta manera, dichos investigadores venían elaborando algunas premisas sobre el trabajo con la población, que más tarde orientarían las líneas de acción del CEPEL:

Lo que se estaba gestando en este proceso de investigación científica 'desde el punto de vista popular' era la percepción intuitiva de los investigadores, los profesionales y la población de que los servicios de educación y salud podría inclusive tener el peso de una **discusión política**, pero frecuentemente carecía de **informaciones técnicas**. En realidad, lo que estaba aconteciendo era un proceso de capacitación técnica mutua envolviendo investigadores, profesionales y organizaciones populares. (Valla, V. V., 1991, p. 4, negritas nuestras)

Por "capacitación técnica" se entiende la instrumentalización de las clases populares o de los excluidos del consumo colectivo en sus embates contra las autoridades y el poder público. Se busca establecer en esa relación de antagonismo entre los excluidos y el Estado, una acción mediadora, que articule políticamente las demandas de la población.

El CEPEL tiene una comprensión propia de lo que significa **asesorar** a los movimientos populares, asociando esto a la idea de **capacitación técnica** de la población, la cual se realiza a través de una **mediación informacional** operada por sus agentes/especialistas:

[...] una de las ideas era que la ENSP debía ofrecer subsidios para las clases populares, como parte de lo que nosotros llamábamos en la época de 'sociedad civil organizada' y que hoy llamamos de 'sociedad civil de carácter popular'... Creo que allí surgió el problema de la información, como subsidio para las clases populares en la sociedad civil, lo que más o menos tiene que ver con la idea de capacitación técnica. Nosotros trabajábamos con un abordaje político que suponía que la población que se organiza era bastante capacitada, pero que faltaba un subsidio técnico para entender cuestiones relativas al presupuesto, a saneamiento básico, y allí entraba nuestra propuesta. Así es que entra el problema de la información [...] Creo que esa mediación tiene algo que ver con la academia: la idea que el conocimiento generado en la academia tiene la posibilidad de ser socializado entre la población a partir de una entidad como el CEPEL, que haría una cierta traducción de ese conocimiento [...] (Agente del CEPEL)

En la acción de mediación, no queda sobreentendido un proceso lineal de transferencia para la población, del conocimiento producido en el campo académico.

Enfatizando el carácter potenciador de la información para ayudar a las luchas de los sectores populares, los agentes del CEPEL remodelan y retraducen el conocimiento científico y generan servicios y productos informacionales para sí mismos y para las comunidades de Leopoldina. Como mediación se entiende también el trabajo de sistematización y calificación de las informaciones recojidas en diferentes fuentes: la academia, los organismos públicos, los profesionales que actúan en Leopoldina, la población local.

El trabajo de mediación informacional del CEPEL está bien caracterizado por lo que sus agentes denominan “tercera información”; es decir, aquello que resulta de reunir y calificar de las informaciones generadas en diversas fuentes, y que se transforma en un dato potencializador para el proceso de construcción de la ciudadanía entre los sujetos de los sectores populares. Esta “tercera información”, además de ser un concepto inspirador para las acciones de grupo, tiene una correspondencia concreta con la realidad: el “documento mínimo”, resultado de las operaciones de recolección, confrontación, (re)traducción, (re)modelaje de informaciones diversas sobre un mismo tema de interés local para la población, en las cuales se emplean tanto técnicas documentales y archivísticas como periodísticas.¹⁰

El trabajo puntual, concreto, asentado sobre **prácticas de información** originadas en diferentes contextos, da lugar a la “tercera información”: una **calificación** de los datos originales operada por los agentes especializados del CEPEL. Esas prácticas concretas son objeto de revisión y reflexión por parte de los agentes que usan la expresión “tercer conocimiento” para representarlas y reflexionar sobre el papel de los mediadores en el proceso de construcción de la ciudadanía entre la población de la periferia de una inmensa y excluyente metrópolis como Río de Janeiro. El “tercer conocimiento” representa además una “utopía” de ese grupo de especialistas y el supuesto de que la democratización de la sociedad requiere del acceso a las informaciones, así como de la valorización de todos sus miembros en tanto productores de conocimientos que le dan sentido al medio ambiente en el que viven: “Relacionar información y ciudadanía es crear entendimiento y acción en la esfera pública”. (Agente del CEPEL)

La reflexión desarrollada alrededor de la construcción de un “tercer conocimiento”, consecuencia de la acción política y pragmática del CEPEL de capacitar técnicamente tanto a la población como a los especialistas en el tratamiento de los problemas que afectan su medio ambiente, se funda en el cuestionamiento de los procesos de transferencia de información para los sectores populares: “¿Es necesario conocer la

10 Estableciendo un paralelo con las formas tradicionales de selección, almacenamiento, organización y diseminación en Sistemas de Información convencionales, se puede verificar que éstos operan con una “lógica estática”; es decir, que no integra elementos conceptuales y operacionales de comunicación con sus usuarios reales y potenciales. En el sistema de información aquí descrito, existe una “lógica dinámica” de su conceptualización y operacionalidad, en la cual el momento de comunicación está enfatizado. Por eso, busca integrar técnicas documentales, archivísticas y periodísticas, cosa que nunca se hace presente en los sistemas de información con “lógica estática.”

realidad de los grupos con los cuales nos relacionamos, o es más que eso? ¿La cuestión es facilitar y, simplificar el mensaje, o es posibilitar la construcción de otro conocimiento, que es resultado de una relación desigual entre las partes?" (Valla, V.V. 1995 (?), p. 2). Se trata de revisar el proceso lineal de transferencia de información a partir de aquellos que detentan el monopolio del habla y del saber legítimos, a partir de la idea de que se hace necesario colocar elementos nuevos y complementarios en una "ecuación insatisfactoria", que incluye apenas a una de las partes del conocimiento en las acciones de asesoría y apoyo a los sectores populares. Ese *impasse* es entendido como una "crisis de interpretación y comprensión" de los discursos y percepciones de la población. Para el especialista/mediador, indica además la necesidad tanto de tener un contacto más sistemático con segmentos de los sectores populares, como de construir nuevas perspectivas teórico-metodológicas para contar con una mejor comprensión del mundo en el que vive la población y de las lecturas que realizan sobre él:

En realidad, es necesaria una delicada relación dialéctica, donde las nuevas propuestas teóricas indiquen nuevas miradas sobre el trabajo popular; y donde la inserción en el medio popular nos ayuda a seleccionar cual de esas propuestas nos pueden servir en ambas tareas, y al mismo tiempo, nos permite una elaboración teórica. (Valla, V. V. 1995 (?), p. 1).

La producción (política) de nuevos sentidos y prácticas para entender el lugar que tiene el conocimiento en la sociedad, alimenta los diferentes lados de esa relación dentro de una misma agenda de problemas y acciones: el campo académico y sus prácticas aisladas y descomprometidas de la producción de conocimiento en relación a las necesidades y demandas de la población; el campo pedagógico, reproductor de esas formas excluyentes de producción y diseminación del conocimiento; el propio CEPEL, inserto en el campo de las ONG's, y sus acciones de potencialización informacional del conocimiento especializado y del conocimiento "popular". El ejercicio dialéctico de reunir posturas, vivencias y visiones histórica y culturalmente diferenciadas de conocimiento en un único programa de trabajo, genera conflictos permanentes entre agentes que han incorporado esquemas de percepción y acción - *habitus* - marcados por su posición en el espacio social: el investigador, el profesional, el profesor, el estudiante, el agente comunitario, la población.

A pesar de las variaciones en relación con los medios (educativos o informacionales), los objetivos que se proponen las dos organizaciones estudiadas en este trabajo son semejantes entre sí y con relación al campo de las ONG's en el país: desarrollar prácticas político-pedagógicas de organización y preparación para los sectores populares en la construcción de la ciudadanía. Posicionándose en el espacio de las relaciones de poder en la sociedad (o campo político), sus prácticas se inspiran y readaptan a partir de los campos académico y pedagógico, principalmente. Y a medida que potencializan su espectro de acción en la sociedad, crean nuevas asociaciones y revitalizan antiguas, obteniendo mayor visibilidad en el espacio público, como entidades "alternativas" en el modo de existir y de actuar respecto de las esferas institucionales

tradicionales. Para ser “alternativas” y, al mismo tiempo, conservar o crear lazos y asociaciones con otros campos institucionalizados en la sociedad, las ONG’s buscan formular un (nuevo) entendimiento sobre aquello que es el conocimiento y el papel que desempeña en la democratización de la sociedad.

CONSIDERACIONES FINALES

En el nuevo escenario político-económico que se presenta, cabe recordar algunos elementos contextuales que apuntan hacia nuevas perspectivas de actuación de las entidades ONG’s. Las transformaciones del papel del Estado y la retracción de sus políticas sociales, la caída de los regímenes socialistas, el avance del neoliberalismo y sus políticas económicas recesivas son fenómenos que ocurren a escala mundial con manifestaciones diferenciadas en varios contextos nacionales y que configuran el cuadro de la llamada “globalización”. En este contexto, otros elementos se suman al cuadro socio-político de acción de esas entidades: la (re)organización de la sociedad civil como espacio de expresión de valores culturales que se contraponen a los modos históricos de conflicto asociados a los referenciales de la esfera de la producción y del trabajo; y la centralidad evidente del conocimiento/información en los procesos de desarrollo de la sociedad.

Frente a estos cambios y resaltando la capacidad de transformación de las ONG’s en diferentes coyunturas, el discurso de dichas entidades ha incorporado ultimamente los términos **red** y **solidaridad** como indicadores de las nuevas formas de acción en la sociedad. Si en sus orígenes venían tejiendo los primeros vínculos de su estructura en red, para conducir acciones clandestinas junto a los grupos populares durante el periodo autoritario, en el actual contexto neoliberal, se busca la consolidación de una red de ONG’s para poder expandir sus prácticas en los planos nacional, regional e internacional. Esa forma peculiar de organización en red, construida a lo largo de su historia política, es certificada por algunas características propias del campo de las ONG’s: la informalidad en las relaciones hacia dentro y hacia fuera del campo; el planeamiento de las actividades orientado por objetivos alineados a las necesidades de los grupos populares, y maleabilidad a los cambios de coyuntura; y los vínculos establecidos en el propio campo y fuera de él con campos conexos, más allá de las fronteras institucionales y/o nacionales. Estas características de estructura en red vendrían a favorecer la ampliación y el fortalecimiento de las acciones político-pedagógicas, aliadas al énfasis colocado últimamente en el papel de las “organizaciones sociales sin fines de lucro” en el desarrollo social, fuera de los circuitos del mercado y del Estado.

“Red”, “solidaridad” y “red de solidaridad” parecen además demostrar la necesidad de “superar” antiguos idearios y prácticas, como se observa, más recientemente, en el proceso todavía incierto y ampliamente discutido en el campo de las ONG’s, de ampliar el abanico de relaciones y alianzas con áreas institucionales de

la sociedad civil antes distanciadas del universo de las ONG's incluso colocadas como campos opuestos por los intereses en juego, o por él evitadas y criticadas, como el campo de la acción empresarial e incluso, el de las obras sociales filantrópicas tradicionales. (Landim, L. 1993)

En referencia a las relaciones entre las ONG's y los campos tradicionales de producción y reproducción del conocimiento el académico y el pedagógico cabe resaltar los vínculos embrionarios existentes entre los tres campos, que tienen su insumo básico en el conocimiento/información y sus prácticas de generación, comunicación y uso en la sociedad. En la formulación del problema informacional aquí estudiado, las ONG's representan el polo de socialización y democratización del conocimiento en su forma moderna de canalización la información, por sus prácticas político pedagógicas. Este tipo de acción encuentra un "espacio alternativo" en la "sociedad civil de carácter popular" excluida de los procesos de desarrollo material (acceso a los bienes colectivos y de consumo) y de desarrollo simbólico (acceso a los bienes culturales) producidos socialmente.

En el actual contexto, las relaciones históricas contradictorias entre las ONG's y los sectores académicos tienden a cambiar y sufren nuevos reacomodos. Se crean proyectos conjuntos entre estas entidades y las universidades. Poniendo el énfasis en la calificación y la capacitación técnica, las ONG's pasan a invertir en la formación y actualización de sus agentes, y se convierten en un *locus* potencial de absorción de los cuadros egresados de las universidades. Por otro lado, estas últimas, debido al momento de crisis de legitimidad por el que atraviesan, pasan a invertir en la creación de vínculos con otros sectores de la sociedad, a través sobre todo de las denominadas "actividades de extensión", lo que las aproxima por relaciones de asociación y hasta de competencia al universo de las ONG's. Aunque las políticas de fricción permanezcan, dada la conformación alternativa y crítica de las ONG's en relación con el campo académico, se abren nuevos espacios de asociación en una coyuntura de valorización del papel del conocimiento/información en el fortalecimiento y la democratización de la sociedad.

En lo que concierne a la acción informacional de las ONG's, pese al corrimiento relativo del énfasis en lo "político" hacia lo "cognitivo" o lo "técnico" en sus acciones y discursos, algunos nudos críticos permanecen en las prácticas de conocimiento/información. Amparadas, la mayoría de las veces, en la propuesta pedagógica de la educación popular que valoriza el saber popular y horizontaliza la relación profesor-alumno, en la práctica acaban por adoptar una postura de desconfianza con relación al conocimiento científico-académico o una supervalorización no crítica de aquello que extraen de los discursos populares como "conocimiento popular". En otras palabras, no reconocen o simplemente no buscan trabajar junto al pueblo los conflictos presentes en las diferentes cosmovisiones de los agentes especializados y de los agentes populares, lo que favorece el juego permanente de ocultamiento de identidades, justificado como necesario para legitimar de la presencia del agente especializado en el medio popular.

Otro nudo crítico considerado es el sentido de “misión” que los agentes de las ONG’s le imprimen a sus prácticas políticas de conocimiento/información. Hacer operativa una opción preferencial por los sectores populares de la sociedad los hace reflexionar sobre sus acciones más desde el punto de vista de una “sociología del pueblo” y casi nunca desde el punto de vista de una “sociología de los intelectuales”. Dicho de otra manera, la acción “por misión” y no por delegación parece oscurecer una reflexión más crítica con relación a sus prácticas de conocimiento/información.

El tercer nudo crítico se refiere a sus prácticas de memoria e información. Su historia de clandestinidad durante el periodo autoritario, si bien por un lado las llevó a desarrollar una amplia y eficiente red de comunicación e intercambio de informaciones dentro y fuera del campo, por el otro hizo de estas organizaciones espacios poco inclinados a memorizar sus prácticas. A pesar del intercambio constante de datos y documentos de las más variadas formas entre las entidades, y de éstas con otras esferas institucionales, la informalidad de su manera de actuar caracteriza la importancia relativa que las ONG’s atribuyen a las informaciones generadas por sus propios proyectos de asesoría. La pérdida de la dimensión crítica de la historicidad del campo podría, a mediano plazo, comprometer el proceso de (re)construcción de su identidad y su reconocimiento en la esfera pública. A lo anterior se suma el hecho de que el modo de operar la construcción y la diseminación de los conocimientos/informaciones en la modalidad de los “proyectos de asesoría” impone una acción discontinua por parte de las ONG’s, donde muchas veces las acciones quedan subordinadas a la temporalidad de los “proyectos”. Por otro lado, se resalta que la temporalidad propia del trabajo de estas entidades no siempre podrá coincidir con las demandas y necesidades de la población cuya temporalidad se traduce en un “estado de emergencia permanente”.

Las ONG’s, sin embargo, vienen confiando en su capacidad de transformación y revisión constante de sus prácticas. En el proceso de gestión y control de los conocimientos modernos, que tiene sus polos conductores en el Estado, en la economía (o en el mercado) y en la ciencia, las ONG’s, pese a sus inconsistencias y oscilaciones, con seguridad todavía podrán continuar desarrollando un papel destacado en la democratización de la sociedad y de los bienes culturales que ésta produce, como entidades de carácter privado que tienen actuación política en la esfera pública.

Con relación a las virtualidades de las acciones político-pedagógicas de las ONG’s, estas crean nuevas prácticas de conocimiento/información en la sociedad, como también abren espacios de comunicación en los cuales grupos de agentes posicionados en puntos diferentes de la sociedad, ejercitan sus discursos y cosmovisiones propias, teniendo a la vista objetivos comunes de transformación social. A través de sus acciones políticas, las ONG’s diseñan nuevas configuraciones de comunicación e información, y de allí, nuevas matrices de gestión y democratización del conocimiento en la sociedad.

Vale por último recordar, con relación al movimiento de conformación de las ONG's como campo social que, como toda organización, su consolidación está asociada a la forma de estructura de la sociedad o, en palabras de P. Bourdieu:

[...] el trabajo simbólico de **constitución** o de consagración que es necesario para crear un grupo unido (imposición de nombres, siglas, de signos de unión, manifestaciones públicas, etc.) tiene más chances de suceso cuando los agentes sociales sobre los cuales él es ejercido están más susceptibles - por el hecho de su proximidad en el espacio de posiciones sociales y también de las disposiciones y de los intereses asociados a estas posiciones - a reconocerse mutuamente y a reconocerse en un mismo proyecto (político o no).

Sin embargo, señala el autor, no se puede aceptar la idea de un espacio social unificado, y cabe preguntarse sobre las condiciones sociales de posibilidad y los límites de tal espacio:

De hecho, la génesis del Estado es inseparable de un proceso de unificación de los diferentes campos sociales, económico, cultural (o escolar), político, etc., que acompaña la constitución progresiva de un monopolio estatal de la violencia física y **simbólica** legítima. Por el hecho de concentrar un conjunto de recursos materiales y simbólicos, el Estado es capaz de regular el funcionamiento de los diferentes campos, sea a través de intervenciones financieras (como en el campo económico, los auxilios públicos en la inversión o, en el campo cultural, los auxilios para una u otra forma de enseñanza), sea a través de las intervenciones jurídicas (como las diferentes reglas de funcionamiento de las organizaciones o del comportamiento de los agentes individuales). (Bourdieu, P. 1994, p. 55-6)

Frente a estas consideraciones, cabría a las Organizaciones No Gubernamentales de Asesoría y Apoyo como sector más legitimado de ese campo social en proceso de constitución evaluar su papel en el escenario socio-político brasileño, la restitución de la inversión informacional que vienen efectuando a lo largo de las últimas tres décadas en sus acciones político-pedagógicas y las asociaciones con otros campos capaces de expandir y fortalecer sus prácticas de conocimiento/información.

BIBLIOGRAFÍA

- BOMBAROLO, F. Desafios para as Organizações não-governamentais na América Latina na década de 90. *R. Adm. Munic.*, Rio de Janeiro, v. 40, n. 206, p. 6-26, jan./mar. 1993.
- BOURDIEU, Pierre. *Raisons Pratiques: sur la théorie de l'action*. Paris: Seuil, 1994.

- DURHAM, Eunice R. *Movimentos sociais: a construção da cidadania. Novos Estudos* CEBRAP, São Paulo, n. 10, p. 24-30, out. 1984.
- FERNANDES, Rubem César. *Privado, porém público: o Terceiro Setor na América Latina*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 1994.
- , CARNEIRO, Leandro Piquet. *ONG's anos 90: a opinião dos dirigentes brasileiros*. Rio de Janeiro: ISER. Núcleo de Pesquisa, 1991. (Textos de Pesquisa, 1).
- FUNDAÇÃO GETÚLIO VARGAS. *Dicionário de Ciências Sociais*. Rio de Janeiro, 1987.
- LANDIM, Leila. *Para além do mercado e do Estado?: filantropia e cidadania no Brasil*. Rio de Janeiro: ISER. Núcleo de Pesquisa, 1993 (Textos de Pesquisa).
- . *Sem fins lucrativos: as Organizações não governamentais no Brasil*. Rio de Janeiro: ISER, 1988.
- SENNA FILHO, Arthur Ribeiro de. Organizações não-governamentais de assessoria popular, novos movimentos sociais, Estado e Democracia. *R. Serviço Social e Sociedade*, n. 45, p. 43-65, 1994.
- VALLA, Victor Vincent. *A construção desigual do conhecimento e o controle social dos serviços públicos de educação e saúde*. [S.1.]: ANPED. Grupo de Trabalho Educação Popular, 1991. Mimeo, 17 p.
- . *Movimentos sociais, educação popular e intelectuais: algumas questões metodológicas*. Rio de Janeiro: [1995]. Mimeo.
- , STOTZ, Eduardo Navarro (Orgs.). *Educação, saúde e cidadania*. Petrópolis, RJ: Vozes, 1994.